

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO DE BIBLIOMETRIA, CIENCIOMETRIA E INFORMETRIA

Ernesto Spinak

Caracas: UNESCO-CII/II, 1996 (Caracas: CRESAL/UNESCO)

ISBN: 92-9143-007-2

Emitir juicios críticos sobre una obra científica es siempre un ejercicio arriesgado y si además, como sucede en este caso, se trata de una obra de carácter instrumental y enciclopédico, doblemente. El crítico debería tener un dominio sobre la materia, igual al menos al del autor, sobre todos los términos descritos y, al tiempo, ser capaz de verla con los ojos del lector que consulta un término precisamente porque lo desconoce en todo o en parte. Y esto no es fácil: generalmente los investigadores controlamos solamente una parte, grande o pequeña, del conjunto de temas que abarca una especialidad, la que coincide con nuestros propios intereses. Me temo que en función de esta parte, se suelen extrapolar al resto de la obra unas conclusiones generales y desde luego habitualmente no nos planteamos la perspectiva de los lectores no especialistas. En este caso, la situación de partida es similar; por ello, además de a mi propio juicio, he recurrido a compañeros de la facultad y de fuera para que me comentasen su impresión sobre ciertos conjuntos de términos que ellos dominaban mejor y me he reservado una opinión personal sobre la capacidad pedagógica de estos pasajes vistos desde la perspectiva de un iniciado no especialista. Con estos mimbres se ha tejido el comentario que sigue.

La obra, de entrada, presenta el aspecto habitual de las ediciones UNESCO, que no anima precisamente a su adquisición: presentación muy austera, papel de mediocre calidad, tipografía elemental sin apenas recursos tipográficos, gráficos pobres, etc. Es la marca de la casa, supuestamente dirigida a economizar inversión para hacer los precios más asequibles; digo supuestamente porque el lector al menos ha sido incapaz de conseguirla por los cauces habituales y todavía desconoce el precio final de la misma (el libro como tal plantea incluso problemas de identificación bibliográfica).

Ahora bien, nada de esto es, en última instancia, responsabilidad del autor, sino de la editorial. La responsabilidad del primero tiene que ver exclusivamente con la elección de las fuentes, los contenidos y la manera de exponerlos. Sobre estos aspectos, ya que he empezado resaltando inicialmente lo mediocre que me resulta la presentación, voy a destacar los elementos que más discutibles me parecen: básicamente uno, que es el causante de todos los demás: el escasísimo uso de la bibliografía en lengua española; de los aproximadamente 300 trabajos citados, solamente 7 son de autores o instituciones hispanoamericanas. Yo soy perfectamente consciente de que nuestra aportación científica probablemente no se merece más espacio y que, científicamente hablando, ésta es una de tantas especialidades en las que la locomotora científica es en gran parte anglosajona, como el propio autor reconoce explícitamente. Ahora bien: este olvido de los autores hispano parlantes conduce al inconveniente al que me refería: el autor no emplea las traducciones que de ciertos términos vienen haciéndose habitualmente entre nosotros, especialmente en España, que es, con diferencia, el país con mayor producción científica en Bibliometría de entre los que emplean el español como lengua. Todo ello conduce a ciertas elecciones de términos que podríamos calificar de poco afortunadas: apareo bibliográfico (por enlace o emparejamiento bibliográfico), relacionamiento, remo-

verse (por eliminarse), asociatividad (por colaboración), cuenta de autores (por recuento de autores), etc. En algunos casos se trata, creo, de americanismos; en otros de simples transposiciones del término inglés. En cualquier caso, sería deseable, para eventuales reediciones de la obra, tener más en cuenta la terminología ya acuñada en el ámbito científico hispanoamericano. Sería igualmente muy útil que a cada término, o al menos a los principales, le acompañaran las remisiones bibliográficas en las que se puede ampliar información.

Este lector ha encontrado, por último, algún error material (págs. 41-42, repetida) o de ejecución: inconsistencia en las remisiones: unas veces se indiza por el autor de un descubrimiento, ley, etc. (Bradford, Dillon, etc.) otras por lo descubierto (ley de..., efecto de...). Igualmente, en la página 25 falta la última línea.

¿Quiere decir todo esto que, ya que es difícil de encontrar este diccionario, es mejor ahorrarse el esfuerzo de buscarlo?; sería un error imperdonable. Para un crítico es relativamente fácil adornarse buscando pequeñas discrepancias o errores como los señalados hasta ahora, en este tipo de obras; lo cierto es que el diccionario de Ernesto Spinak es una obra excepcionalmente útil y he dejado para el final los argumentos a favor de la misma para que sean éstos los que queden en la memoria del lector. En primer lugar, la selección de las fuentes es acertadísima y está muy actualizada; la elección de los términos, unos 250 aproximadamente, también recoge prácticamente todas las palabras científicamente significativas que se emplean en la especialidad; por decirlo de una forma corriente: están todas las que son, y son todas las que están. En segundo lugar, las explicaciones dedicadas a cada término son claras y, pese a ser una obra de no más de 250 páginas, el autor sabe escoger dónde hay que dedicar una, dos e incluso más páginas a comentar un término especialmente complejo o relevante. La combinación de explicaciones verbales y el recurso a las fórmulas es equilibrada, sin perder de vista nunca la calidad pedagógica. Conceptos polémicos dentro de la Bibliometría como son el valor de las citas, la evaluación de autores, etc., son desarrollados de manera desapasionada, exponiendo los argumentos a favor y en contra o las repercusiones que estos conceptos arrastran. Creo, en definitiva, que es una obra de rara madurez, dada la escasez de los precedentes, e imprescindible (si se localiza) para cualquier documentalista, especialista o no, en los campos de la Bibliometría, Cienciometría e Informetría. En realidad, el hecho más imperdonable que puede achacarse a este libro es la ridícula tirada de la que ha sido objeto.

Evaristo Jiménez Contreras

Facultad de Bibliometría y Documentación, Universidad de Granada

THE ECONOMICS OF THE INFORMATION SOCIETY

Edited by Alain Dumort and John Dryden; editorial committee, Timothy Fenoulhet, Akio Onishi

Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities, 1997, 298 páginas.

ISBN: 92-827-9523-3 (EUR 16676), precio: 31,50 ecu.

Sociedad de la información a escala mundial e infraestructura mundial de la información son, sin duda, las dos plataformas ideológicas aceptadas con absoluta unanimidad en las sociedades del capitalismo posindustrial, consolidadas tanto por los avances